

UNA IGLESIA PARA MI PUEBLO

5 de noviembre | Kelley y Allen Fowler

Allen y Kelley Fowler tienen una gran pasión por alcanzar a los navajos para Dios, así como Jesús alcanzó a otros con amor y ternura.

Cuando encuentran una necesidad, oran para encontrar la manera de satisfacerla. Ellos han invitado a equipos de misioneros para construir un centro comunitario y reparar los hogares de las personas. Proveen cobertores, abrigos y canastas de alimentos para las fami-lias más necesitadas. Invitan a médicos y dentistas para que pasen sus vacaciones suministrando atención médica a los navajos que no pueden pagar la cuota en la clínica de la reservación. También dictan clases de salud en las que enseñan cómo prevenir enfermedades como la diabetes y la hipertensión arterial, y cómo evitar el abuso del alcohol y las drogas.

—Posiblemente no quieran recibir estudios bíblicos, pero sin duda desean una mejor vida, así que siempre vienen —dice Kelley sonriendo.

TIEMPO DE LA SIEMBRA

Como no hay una iglesia adventista en toda la región, los navajos no sabían nada sobre los adventistas hasta que llegaron Allen y Kelley. Cierto día, mientras la pareja y unos amigos oraban por la obra entre los navajos, Kelley escuchó una voz que le decía: "Ora por una iglesia en Page".

La voz fue tan clara que Kelley abrió los ojos para ver si otros la habían oído. Pero no la habían escuchado. *¡Tenemos tanto trabajo que hacer en la reservación!*, argumentó ella en su mente. La voz habló nuevamente: "Ora por una iglesia en Page".

Page, en el Estado de Arizona, es un pequeño pueblo ubicado a orillas de un gran lago que se ha convertido en un importante lugar recreativo que atrae a los turistas que desean disfrutar del sol y los deportes acuáticos. Pero la mitad de los residentes de Page son navajos sumergidos en la pobreza. La mayoría ha dejado a sus familias en la reservación, esperando ganarse la vida en el pueblo. La pobreza y la opulencia viven lado a lado en Page.

Kelley y Allen comenzaron a visitar las zonas de casas rodantes y los barrios más pobres en la sección del pueblo donde viven los navajos. Les ofrecieron materiales impresos sobre la salud y estudios bíblicos escritos especialmente para los nativos.

—¡Hay tanto sufrimiento! —dice Kelley—. Pero una vez que se dan cuenta de que nos preocupamos por ellos, desean saber más de Dios.

PRIMERA COSECHA

Kim trabaja largas horas en un asilo para

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

ancianos. Ella accedió a recibir estudios bíblicos de parte de Kelley, y espera con ansias sus visitas. "¡Me encantan estos estudios!", le dijo a Kelley. Ambas formaron una amistad estrecha y esperan con gusto pasar ese tiempo juntas.

Cuando el hijo de Kim de cuatro años se quebró el brazo, Kelley oró por él. Más tarde a Kim le pareció que el brazo no estaba sanando correctamente, así que decidieron llevarlo a un curandero local. Kim pidió dinero prestado para pagarle al curandero, y la familia se dirigió hacia su casa. Dios la impresionó con la convicción de que ese no era el camino correcto, por lo que regresaron a su casa. Esa noche, Kim y su esposo oraron por su hijo. Al día siguiente, Kelley pasó por su casa y nuevamente oró por el niño. Finalmente, el niño tuvo una recuperación completa. La puerta de la fe empezó a abrirse.

En otro hogar, un hombre le preguntó a la pareja si podían inscribir a su esposa Lorena para tomar estudios bíblicos. El no es un nativo, pero Lorena sí, así que pensó que a ella le gustarían los estudios bíblicos, pues estos centran la atención en asuntos propios de los nativos.

Pero Lorena no estaba muy segura, así que llamó a Kelley v conversaron un rato sobre la crianza tradicional navaja de Lorena, sus creencias y el amor de Dios hacia ella. Lorena accedió a recibir estudios bíblicos. Al terminar la serie, Lorena entristeció porque habían terminado. "¡Podemos volver a empezar la serie!" dijo la señora.

TIEMPO DE LA COSECHA

Allen y Kelley llegaron a conocer a setenta personas que deseaban estudiar la Palabra de Dios, y hubo un punto en que se les dificultaba mantenerse al día con tantos estudios bíblicos.

"Ha llegado el momento de celebrar un esfuerzo de evangelismo público" dijo Allen. Así que, alquilaron un negocio desocupado en el centro del pueblo y distribuyeron invitaciones para que la gente asistiera a las reuniones. Oraron pidiendo la bendición de Dios y se preguntaron cuántas personas vendrían.

La primera noche de reunión llegaron más de cincuenta navajos. Algunos pertenecían al grupo que recibía estudios bíblicos, pero otros llegaron por curiosidad. Muchos ni siquiera habían escuchado las historias bíblicas básicas.

Al final de un mes de reuniones, se bautizaron doce personas, incluyendo a Kim y a su hija. Lorena no se ha decidido aún a seguir a Cristo, pero está cimentando una conexión con Dios. Ella presta su hogar para realizar reuniones de salud en grupos pequeños, a las cuales asiste su esposo.

MÁS POR HACER

Allen y Kelley continúan orando por la iglesia que Dios les dijo que sembraran en Page y continúan trabajando a favor del pueblo Navajo, que tanto aman. Pero no pueden hacer todo el trabajo solos. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado será destinada a apoyar financieramente a obreros bíblicos voluntarios que lleguen a trabajar en favor de los navajos y a ayudar a fundar una iglesia para ellos en Page, Arizona.

EL DESAFÍO

- El pueblo Navajo vive en una región árida del sudoeste de Estados Unidos. Muchos aún cuidan ovejas y viven en hogares tradicionales llamados hogans. Los navajos se resisten al cristianismo, pues lo ven como la religión del hombre blanco.
- Antes de que los Fowler introdujeran la obra en Page, al norte de Arizona, la congregación adventista más cercana quedaba a dos horas de viaje. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a establecer una iglesia en Page.
- El DVD de *Misión Adventista* presenta más relatos del trabajo entre los nativos en Norteamérica.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©